

Sobre nuestra tristeza

Por Arturo Cancela

Hay cierto género de profesores universitarios que, habitualmente fastidiosos cuando hablan desde su cátedra, transmiten en conversaciones amenas y observadores sagaces apenas se hallan a la mesita de un café o ante el despacho de un bar.

La mejor exposición de la filosofía de lo inconsciente que ha sido dado escuchar en Buenos Aires, fue hecha cierta noche por un catedrático extranjero, junto al mostrador de cinc de un almacén del Paseo de Julio.

Allí frente a un grifo niquelado — ostentoso como un centro de mesa — y a la luz de alfileres de un mechero de gas — el barbudo doctor, en medio de un corro de discípulos que bebían las palabras con igual avidez que las copitas de ginebra, se elevó en alas de la elocuencia filosófica hasta el cent de la vida espiritual. Sus discípulos vieron alzarse, con majestad de águila, sobre los riscos de los enigmas humanos, al mismo que, pocas horas antes, había desplegado en la clase oficial un pesado vuelo de palimpsesto rasante al pavimento de los lugares comunes. La luz blanca, al incidir en su redonda cabeza rubia, formaba un halo de oro, sobre el cual más de un circustante creyó ver ondear el plumo del Paracelso. Porque aquel tipo de la filosofía nórdica no habla en todas las lenguas a la vez: en latín, en inglés, en alemán, en español... y, a pesar de eso, se le entendía.

Había algo de milagrosa transfiguración en aquel gusano, y el prodigio no era, por cierto, imputable únicamente a la ginebra. Ante el áureo gusano de una rotunda diáspora, emergiendo desde entre el hielo como el trinque de un barco explorador apriado por los témpanos, el nuestro arqueólogo M. Raymond Dubois Landormy también sabía mostrarse elocuente.

En esos momentos, cuando se soltaba a hablar sobre la perspectiva de la vida cotidiana o sobre el sentido trágico del tango, compensaba con creces a los oyentes de sus tediosas lecciones en tonos de la civilización del Egeo. Últimas grandes que sólo muy pocas de sus audientes le siguieron desde el paranimfo de la Facultad hasta el hemisferio del "cabaret".

Fueron así apenas dos o tres fieles discípulos suyos quienes en una noche famosa, en que el recuerdo de París le acompañaba los ojos al par que le afinaba la visión merna, le oyeron disertar sobre la tristeza argentina — tema entonces inédito — y dar de esta una explicación. Su teoría, como los descubrimientos de los precusores, quedó sin efecto: había llegado demasiado pronto a un mundo todavía nuevo...

Es, sin embargo, la única doctrina sobre la tristeza nacional, centro de ese fenómeno subterráneo. M. Landormy no fue a buscarla en los libros que sólo revelan la tristeza de la impotencia; ni en la Pampa, que como el mar y el cielo tiene sus días tristes y sus jornadas esplendorosas; ni en la ciudad, demasiado activa para ser melancólica; ni, por último, en la buena sociedad acomodada de excesos por nostalgias romopolitas. No; M. Landormy la buscó y la halló en la propia alma del hastío porteño; en un "cabaret".

M. Landormy era muy aficionado a la danza. No sabía bailar pero había reconstruido, basándose en los fragmentos de un friso arcaico, la coreografía auténtica del culto dionisiaco. Su monografía sobre las Danzas Perdidas

(“une brochure in-18 jésus”, chez Octave Doin, Paris, 1921”) había servido al propio tiempo a Stravinsky para un “ballet” autoprohibicionista y a los autores de “Les p'tits mots de la vieille Garde” para un cuadro arqueológico en el cual Baco regresaba de la India del brazo con R-bindrath Tagore.

Cuando se halló ante la realidad viva del tango, M. Landormy, en vez de aprenderlo, trató de explicárselo. Frente a un baile nuevo, el autor de las Danzas Perdidas tenía forzosamente que edificar una doctrina, como esos arquitectos novatos que no pueden pasar por delante de un solar baldío sin levantar mentalmente en él una gran casa.

“Este baile — comenzó diciendo el profesor francés — parece una procesión de hombres tímidos que, como todos los tímidos se creen el centro del mundo. Es el único baile de espíritu antropocéntrico que conozco; todos los otros procuran, por lo contrario, desvanecer nuestra personalidad en el torbellino de las fuerzas vitales. Son danzas cósmicas en que el hombre y la mujer confundidos, se resignan a ser una simple voz de la naturaleza, un aspecto fugaz del devenir. Tienen la alegría pánica del bailarín que juega en el mar, olvidado, a un tiempo, de la inmensidad del océano y de su propia personalidad.”

“El bailarín del tango nunca se olvida de sí mismo, y aunque se apriete a su pecho, jamás se confunde con ella.”

“Es una terrible cosa no poder olvidarse de uno mismo. No hay alegría sin abandono, así como cierto descaído, aunque sea apriete, es condición de la gracia. El tango carece de abandono y de descaído... Es un baile de gente reciosa que entra en el mundo como penetran en un salón los hombres tímidos: encogidos, creyéndose el punto de convergencia de todas las miradas y dispuestos a morir antes que caer en el ridículo.”

“Es un baile que exige la uniformidad del atavío negro y que pone en los rostros la obligada concentración mental de los acompañantes de un entierro. Cada hombre se aferra a su pareja como ante la muerte ajena nos asimos egoístamente a nuestra vida por fea y triste que nos parezca. El bailarín del tango se aferra a la vida y al amor sin abandonar a ella, que es la única forma de vivir y de amar...”

M. Landormy hizo una pausa para contestar la sonrisa que por encima del hombro de su compañero le dirigió una mujer que pasaba bailando. Después agregó:

“Vosotros, como los bailarines de tango, carecéis de abandono, y aunque os aferráis a la alegría nunca os confundís con ella. Vuestros rostros eminentes siempre visten de negro, y jamás sonríen y se aprietan a la vida sin identificarse con ella, como nuestros bailarines a sus mujeres.”

M. Landormy hizo una nueva pausa para contestar otra subrepticia sonrisa femenina, y añadió sentenciosamente:

“Si queréis ser felices, olvidaos de vosotros mismos.”

En ese propio instante, un joven de un palco vecino, que estaba demasiado alegre, arrojó violentamente contra el suelo una declaración y un daznazo maduro.

Y M. Landormy, limpiándose la pechera con la servilleta, concluyó:

“... pero no os olvidéis demasiado.”

El guaranguismo, de Ortega y Gasset

“El Espectador”, tomo VII trae al final en letra bastarda, una meditación en dos partes, sobre la Argentina y sus peculiaridades. Titulada “Intimidades”, sugiere, en opinión, afirmaciones de un viajero, “buen aficionado a pueblos”, que va, de paso, tomando notas de paisaje a página seguida de sus notas de la ciudad.

Buenos Aires ha causado mala impresión al viajero. No es ciudad para turistas, ni ciudad de tránsito; es el fin de una larga ruta, el comienzo. El paisaje (que no es precisamente el de Córdoba, ni el de Mendoza, que él iba contemplando) le dio motivo para una imagen literaria que supo usufructuar con su parsimonia exquisita de buen observador.

En definitiva, su hipótesis de que los argentinos vivimos en el anhelo de lo que habremos de ser de lo que ansiamos ser, puesta la mirada en el confín, henchidos de promesas (con los ojos fuera de las órbitas, diríamos), deriva de sus consideraciones sobre la Pampa.

Este eximio escritor, es ante todo un primoroso artista, brillante en el adjetivo, rotundo en la metafórea.

En ocasiones se propone estudiar un tema, pero de pronto le sale al paso una metafórea de ricas resonancias y entonces se pone a perseguirla, hasta que la atrapa y le hace la autopsia. Desde ese instante todo el tema gira en torno de la presa.

Esta vez le salió de punto al pie, andando, la Pampa y ahí quiso ver refractado al “hombre pampense”. Dos páginas magníficas sobre lo que susurra en el ánimo de un hombre de las grandes metrópolis la llanura, es motivo más que suficiente para una doctrina.

Tampoco podía tampoco interpretar un paisaje con arreglo a cierto concepto previo, elaborado en el estudio de la historia y después iba poniendo a los habitantes, según los méritos de sus obras y los caprichos de sus biografías, en ese paisaje. En gran parte se trata de un sistema que puede tener algún fundamento científico, cuando se aplica a razas multiseculares ligadas a una zona geográfica.

La influencia del medio sobre los individuos, en la dosis en que ello realmente acontece, es un proceso lento, a “tempo” geológico. Nosotros somos un pueblo apenas llegado a la Pampa y es muy posible que las observaciones que Ortega haya hecho, estén basadas en su contacto con gentes que no han sufrido en su espíritu la influencia de las vastas llanuras y que acaso han pasado la mejor parte de su vida en el extranjero.

También hay en España incabables llanuras y en muchos libros se lee que ha pronunciado místicos y soñadores, Teresa y Quijotes. Embujada, esta pampa que pone el alma a dos decenas más allá del brazo estirado, para que nos pasemos la vida tratando de atraparla.

Es irrisorio explicar a un pueblo por el paisaje de una de sus inmensas regiones. Nosotros no tenemos paisaje y casi no tenemos historia. Somos de hoy y para mañana, pero no constituimos ese tipo biológico y antropológico anómalo que Ortega supone, abortado en la idea de lo que se imagina ser, de lo que le gustaría llegar a ser y rodando por su existencia actual hacia viragos horizontales.

En particular no nos ha visto bien, aunque acertase siempre cuando nos atribuye defectos y virtudes que nos son comunes con todos los pueblos del orbe, “viejos” o “nuevos”. Hay defectos como enfermedades, específicos del hombre. Nosotros también tenemos defectos y enfermedades, pero que no son exclusivamente nuestras. Cuando Ortega habla de nuestras modalidades,

“Si yo fuese argentino, y a pesar de serlo, lograse dar a mi vida un sentido de servicio o misión, en algún momento preferiría denominar esta misión sin solemnidad, con desgaire cómico, diría que iba a dedicar mi existencia a la superación del guaranguismo.”

JOSE ORTEGA Y GASSET
“Intimidades”



Jose Ortega y Gasset

des, ante todo se ve que pertenece a nuestra misma raza y que, por tanto, ya nos conocía desde antes; reflexión con toda su experiencia y con toda su cultura, y acertada. Mas a la vez, está acertando de en otros veinte países. Hasta cambiar los nombres locales para que esas verdades se magnifiquen. Lo cual prueba, en resumen, el valor universal de sus asertos.

A un pueblo no se le puede penetrar en la intimidad de su alonada y desintencionalmente. Es sensato decir que, en principio toda psicología es un pueblo es, arduo, literaria. Y el dictamen, llega al absurdo cuando el pueblo es, al decir del espectador, una factoría.

El viajero que desde las ciudades más cultas de Europa llega a una factoría, por lo común sólo alcanza a conocer, en ella, el valor pecuniario de las cosas, aunque no haya ido, precisamente, a negociar.

Hasta ahora hemos tenido la desgracia de que todo hombre ambiente que nos ha visitado dos veces, se haya creído en la obligación de decirnos en qué nos parecemos y diferenciamos de los demás, como zomros y qué llegamos a ser. Les alargamos la mano para recibirlos y ellos nos la toman, la examinan y nos dicen la buena ventura.

Un hombre avezado a los soliloquios filosóficos, a las solitarias especulaciones, difícilmente puede comprender las cosas de Amé Frank), exteriores, dinámicas, en fermentación. Somos un nuevo experimento (bueno o malo), otro ensayo que está haciendo la humanidad.

Ortega es un artista de la meditación, aristócrata, pulquérrimo. Meditación es la palabra que cuadrará a sus hábitos de pensar y él la emplea frecuentemente al referirse a sus trabajos intelectuales. Meditando se puede al-

canzar la noción de Dios en su absoluta pureza, pero no explorar las curvas del Chaco. Ortega, a lo largo de nuestras calles y a lo ancho de nuestros campos, ha proseguido sus meditaciones.

Muchos de nuestros defectos él no los ha comprendido, ni los ha visto. Los tenemos mucho peores de lo que él cree, pero son nuestros. Los que creyó ver no son nuestros, o son los que más se parecen a los de todos.

Su mayor desacierto está en la acepción que da a la palabra “guarango”. Ante todo, es un error antipático suponer que el guarango, el guaranguismo, sean modalidades genéricas, étnicas, de acá. Sólo el vocablo es de estas tierras. A los sudamericanos únicamente nos pertenece el haz de la palabra. Hemos encontrado guarango (y también tilingo) para calificar una variedad muy difundida del hombre, ciudadano de todas las urbes. Término, para usar sus palabras, “indócil a toda versión”. Pero el guarango y el tilingo no son nuestros, aunque él crea que “en el guaranguismo se ocultan desahados los resortes mejores del alma argentina”. Son de aquende y de allende.

Estas son las versiones de ese vocablo que da Ortega: “El guarango, o la guaranga, siente un enorme apetito de ser algo admirable, superlativo, único”. “Para existir necesita creer en esa imagen de sí mismo (“vivir embriagado con esa vaga maravilla que presidente ser”) y para creer necesita alimentarse de triunfos”. “Necesita hacerse sitio para respirar, para poder caminar entre la gente codazos al caminar y crear un ambiente”. “Iniciará la conversación con una impertinencia para romper brecha en el prójimo y sentirse seguro sobre sus ruinas”. “Como se ve, es el guarango la forma desmesurada y más gruesa de esa propensión a vivir

absorto en la idea de sí mismo que padece el hombre argentino”. “Fingirá tímidamente no reconocer miramientos, ni distancias ni rangos, ni reglas de trato”. (Esto es ya aproximarse a la verdad. Lo mismo cuando dice: “De aquí que el guarango no se contenta con defender su ser imaginario, sino que para defenderlo comienza desde luego por la agresión”).

De la guaranga, opina: “Procurará estos estallidos acumulando en su traje colores y ornamentos llamativos, exagerando los ademanes sin renegar por esto a la agresividad verbal”.

Bastan las transcripciones hechas para demostrar que el psicólogo de los escorzos y de los aspectos inéditos no sabe a qué llamamos nosotros guarango. Y no nos tomaríamos el trabajo de indicarle la equivocación, si no nos dijera él que, ha de retomar el tema en una posible “Meditación de los guarangos”.

Es preciso establecer matices en la guarangada. No hay un guaranguismo para todos los guarangos; cada guarango tiene el suyo. En términos generales, la guarangada suele ser una ironía, un chiste frustrado, el aborto de un rasgo de ingenio por exceso de intención malévola.

Casi siempre hay en ella un contenido sensual, satirizado, burlado. Una desconfianza mal cubierta, es una guarangada. También lo es toda molestia que se inflige solapadamente. Es de notar que el guarango rara vez deja de poner a salvo su responsabilidad mediante un recurso astuto que le permita, llegado el caso de la excusa, poder decir: “yo no lo hice con esa intención”; “Vd. se equivocó”; “Fue sin querer”.

Puede haber guaranguería en los actos, en los gestos, en las palabras, en cuanto concierne al trato entre personas. Fundamentalmente es eso y podrían encontrarse millones de ejemplos, cada uno con particular matiz.

Creo que es fácil buscarlo. Sólo será menester decir que por regla general la guarangada se comete en público y de 100 veces 90 por el hombre hacia la mujer.

Todo exceso en el trato puede serlo. Dirigirse a una señora, en la calle, para molestarla o para decirle un requiebro, es considerado guaranguería. Entre nosotros son también guarangos los hombres que dicen pipope. De ahí que esa plebeyez tan difundida y festejada en España, aquí no se use ni se tolere.

Además de los casos infinitos en que se comete esa clase de grosería a que me estoy refiriendo, hay otros que consisten en pifias de la inteligencia. Lo que se tolera en el arrabal, es guarangada en el centro; lo que en una escena de comedia es “astracanada”, en una conversación culta o en la cátedra mercería aque-lla calificación. Por ejemplo, dentro de una meditación en tono profético, esta parentesis: (“... he tardado mucho tiempo en advertir por qué las calles de Buenos Aires, a prima noche me hacen pensar en Kant con incongruente frecuencia. Por fin, he sorprendido la sencilla explicación: A esa hora, los vendedores de periódicos pregonan: ¡Crítica! ¡La Razón!”).

Esperemos. Ortega nos promete volver a meditar en una posible “Meditación de los guarangos”. Para eso creo que no será indispensable que el filósofo salga de Madrid, como para meditar no es indispensable salir de sí mismo.

Ernesto Giraldez

Crónica de punto y raya

El hechizo de la Catedral

por Martín Luis Guzmán

Al principio no muestra la catedral de León su fuerza sugestiva de misterio. Por fuera y a primera vista...

Cuando entro en ella, a la nueva de la mañana, ya hean el ámbito de su edificación destruyéndose en pedruzcos...

La correspondencia interior entre las voces del coro y las evoluciones, los acordes...

Otras veces, al recordar el interior de las catedrales, me he detenido a ver con...

Canto fúnebre al desaparecido

Bar Pampa

por César Tiempo

E l río lento y verde que atraviesa la calle rubia de la judería custodió tu agonía...

Tu inesperada desaparición alteró el curso de la rutinaria vida de esos burgueses...

— En tanto que las hijas implacables, adheridas al cómplice teléfono especial y estrechamente de eres, guitarras...

También tuvieron que emigrar los jóvenes adictos al alcohol, que llaman con orgullo a Castelar como a Maximiliano y a Gabriel...

Y mi novela trunca — un poco cural, un poco dolorosa — con la muchacha hermosa...

En la sociedad del bello claustro enajenado al silencio de la mañana es trasunto ac...

La información filosófica

Husserl en castellano

por Francisco Romero

Y a tenemos en castellano las investigaciones lógicas de Husserl, no traducidas todavía a ningún idioma...

Un puro interés científico ha inspirado esta publicación, que, de momento, está destinada a un círculo de lectores...

Movimiento va y multiforme, la fenomenología intenta renovar la filosofía fundamentada sobre bases nuevas...

Uno de los inconvenientes para darse por enteros a las indicaciones de dadas de las de Husserl, es la noción más habitual...

Sabido es que las investigaciones filosóficas de Husserl...

La mujer en los Estados Unidos

por Waldo Frank

Antes de hablar de la mujer americana y a fin de sintetizar lo que voy a decir...

La primera parte de la conferencia que hoy publicamos en esta página fue pronunciada por Waldo Frank...

En su cuerpo, y que está dispuesta a seguirlo, igualmente, en ideas y en religión...

La historia de sus luchas y de su victoria es la historia de la mujer americana...

Un hombre cuya vida es la carrera de Poder debe ser un animal muerto...

La mujer ha aceptado esta posición en su vida de relativa inmovilidad intelectual...

Editorial CENT

Todo esto es más evidente en Estados Unidos. N. América fue, desde un principio...

La revolución española, por Carlos Marx, prólogo del Instituto Marx y Engels...

Un libro de la revolución, por Rosa Luxemburg, prólogo de Luis Argüelles...

Un libro de la revolución, por Rosa Luxemburg, prólogo de Luis Argüelles...

Un libro de la revolución, por Rosa Luxemburg, prólogo de Luis Argüelles...

Un libro de la revolución, por Rosa Luxemburg, prólogo de Luis Argüelles...

Editorial CENT

Un libro de la revolución, por Rosa Luxemburg, prólogo de Luis Argüelles...

Un libro de la revolución, por Rosa Luxemburg, prólogo de Luis Argüelles...

Un libro de la revolución, por Rosa Luxemburg, prólogo de Luis Argüelles...

Un libro de la revolución, por Rosa Luxemburg, prólogo de Luis Argüelles...

Un libro de la revolución, por Rosa Luxemburg, prólogo de Luis Argüelles...

Un libro de la revolución, por Rosa Luxemburg, prólogo de Luis Argüelles...

COLEGIO INTERNACIONAL DE OLIVOS. (Premiado con medalla de oro en la Exposición Universal de San Francisco de California)

EDITORIAL MINERVA. AVENIDA DE MAYO, 560. BUENOS AIRES. ADMINISTRACION DE OBRAS NACIONALES

BANCO ARGENTINO URUGUAYO. ABONA. En cuenta corriente En caja de ahorros 5%

EDITORIAL CENT. LAGASCA 55. MADRID. APARTADO 1229. EL PROBLEMA RELIGIOSO EN MEXICO...

EDITORIAL CENT. LAGASCA 55. MADRID. APARTADO 1229. EL PROBLEMA RELIGIOSO EN MEXICO...

B.A.B.E.L. BIBLIOTECA ARGENTINA DE BUENAS EDICIONES LITERARIAS. Director SAMUEL GLUSBERG

QUILMES CRISAL. LA MEJOR CERVEZA. Editorial Minerva \$ 1.50. Av. de Mayo 560

INVERSION DE CAPITALES. DEBENTURES HIPOTECARIAS DE 6 1/2% con cupones semestrales...

CINEMUNDIAL. La Revista más completa en su género y la de mayor circulación en América del Sur

AMAVITA. SOCIEDAD EDITORA - APARTADO 2107 - LIMA - PERU. Director JOSE CARLOS MARIATEGUI

EDITORIAL CENT. LAGASCA 55. MADRID. APARTADO 1229. EL PROBLEMA RELIGIOSO EN MEXICO...

B.A.B.E.L. BIBLIOTECA ARGENTINA DE BUENAS EDICIONES LITERARIAS. Director SAMUEL GLUSBERG

MATHIAS CALAMBRÉLLI LA LIBRE DEL PROFESOR MULLER

En el centenario de la vida de Calandrelli... Hace centesimos años justos fué atendido por el Dr. Mathias Calandrelli...

En la vida de Calandrelli... En el centenario de la vida de Calandrelli...

En la vida de Calandrelli... En el centenario de la vida de Calandrelli...

LITERATURA ARGENTINA ALGUNAS DE LAS OBRAS MÁS NOTABLES

Cuadernos Literarios Oriente y Occidente

Crítica de libros EL DUENO DEL INCENDIO

En el centenario de la vida de Calandrelli... En el centenario de la vida de Calandrelli...

En el centenario de la vida de Calandrelli... En el centenario de la vida de Calandrelli...

Crítica de libros Canciones para niños olvidados

En el centenario de la vida de Calandrelli... En el centenario de la vida de Calandrelli...

En el centenario de la vida de Calandrelli... En el centenario de la vida de Calandrelli...

Crítica de libros miradas

En el centenario de la vida de Calandrelli... En el centenario de la vida de Calandrelli...

LIBRO DE VACACIONES

Guía de la nueva poesía francesa de L. Z. D. Galtier El débil Verlaine

El niño demasiado grande, el niño mal decidido a hombre, lleno de secretos y lleno de anagnazas...

CAFIASPİRINA

Divagación a pie por Antonio Gullo

En el centenario de la vida de Calandrelli... En el centenario de la vida de Calandrelli...

En el centenario de la vida de Calandrelli... En el centenario de la vida de Calandrelli...

Notas y notabilidades

ESTE NUMERO

Un poquito más ligero de ropa o de papel, como corresponde a la estación canchilera, sale este número de LA VIDA LITERARIA, pero tan íntegro como siempre en el desafío y la oposición. Algunos ves diremos que sacrificio de tiempo y dinero suponen sostener un periódico libre en nuestra ciudad. Por ahora, nos limitamos a anunciar que desde el número de marzo volvimos a las ocho páginas con nuevas secciones de cinematografía, teatro y música.

OMISION INVOLUNTARIA

En nuestro número anterior, al publicar la lista de los escritores que habian colaborado en LA VIDA LITERARIA omitimos por error los nombres de Luis Franco, Héctor Caldi y Enrique Payne. El primero de los escritores omitidos ha colaborado siete veces en nuestro periódico; el segundo seis veces; y una sola vez el Sr. Enrique Payne.

DESDE RUSIA

El profesor P. Kirjashin, catedrático de filosofía y sociología de la Universidad Blancorosa, ha recibido el siguiente carta en castellano.

"A la dirección de 'La Vida Literaria' Buenos Aires.
Muy estimado Sr. director:
"La oficina para relaciones extranjeras de la Real Academia Blancorosa me pide a Ud. enviarnos su revista 'La Vida Literaria' la cual es muy deseada para el estudio de la cultura y pueblo de nuestro país.
"Si Ud. desea, podemos enviarle nuestra revista científica, pero solamente en el idioma blancoroso.
Nuestra dirección es la siguiente: P. Kirjashin, Beloruzskaja, Sel - Hor, Academia (Geg - Gorki) B. S. R. Unión Soviética.

"Con un saludo fraternal a nuestro pueblo y país tan maravillosos como lo es en nombre de la oficina y Academia. P. Kirjashin."

LOS GACETILLEROS

La acogida cordal y el éxito sin precedentes obtenidos por Waldo Frank entre nosotros ha irritado, según parece, a los gacetilleros de Madrid, quienes al admirable autor de "Virgin Spain" ha sido siempre un "envidioso sacristán". Frente de tal estado de ánimo, aún exacerbado por nuestra devoción al ídolo americano de Frank, una gaceta del periódico literario españolista -tercer día- y un artículo menos hipocrita, pero más rabioso, del Sr. José María Álvarez, dando cuenta de "A.B.C.", de cómo el éxito de Frank en la Argentina "ha rebasado cuanto se conocía hasta ahora en Buenos Aires". La pura verdad, y todo porque Waldo Frank no nos habló como extranjero en el último momento.

WALDO FRANK EN LIMA

Gracias a nuestro compañero José Carlos Mariátegui hemos recibido algunas notas de la extraordinaria recepción que el ilustre Waldo Frank tuvo en las ciudades de Lima, así como una copia auténtica del texto de presentación que hizo impreso en el programa de su conferencia al Comité de escritores y artistas limeños.

"Nuestro primer gusto es nuestro lector publicar en nuestro próximo número una noticia sobre la estadía de Waldo Frank en la Habana.

PRESENTACION

"Abro el protocolo, el Comité de escritores y artistas invitantes de Waldo Frank precedido por sus conferencias del discurso de presentación. La alocución del Sr. Frank, es acida como esta, está editadamente dirigida al conferenciante. De ansiosa tensión, el público, no desea oír sino su palabra. Todo intermedario lo basta, por descomulgado que se comporte. El discurso de presentación no sirve, generalmente, de preparación del auditorio. Tiene por objeto, más bien, el lucimiento de un orador superior. La preparación sentimental del auditorio no se obtiene a golpe de batuta retórica.

"Waldo Frank nos visita sin equipaje. Ha venido a Lima, solicitado por intelectuales y artistas que lo admiran desde la primera lectura de un libro suyo. Tenemos así la obligación de que este ambiente de sencillez amical, que ningún protocolo embarrasa, dure hasta el fin de su visita. Si esta es una innovación, Waldo Frank la merece.

"La ficha bio-bibliográfica de Waldo Frank, reducida a su más esquemática forma, se encuentra en la página 10 del número de marzo de 1934. Tiene la nación de los blancorosos años. Su juventud se formó en parte en Europa o bajo el influjo de los europeos. Pero Waldo Frank se mantuvo, a través de su experiencia europea, esencialmente americano. A los quince años, la obra de Walt Whitman había sido ya su biblia poética y política. Europa no se adueñó de él; pero él se asimiló profundamente Europa. Y de Europa, sólo uno de los más nuestros. Es uno de los líderes, uno de los mentores de una América de la que tenemos muchas versiones triviales y de la que él nos va a ofrecer en estas conferencias una interpretación profunda. Escuchemos su mensaje!"

"Para conocerlos ha venido a nosotros. Por el camino real de España, ha emprendido este viaje. No es solo uno de los pensadores admirables de la modernidad, sino uno de los más nuestros. Es uno de los líderes, uno de los mentores de una América de la que tenemos muchas versiones triviales y de la que él nos va a ofrecer en estas conferencias una interpretación profunda. Escuchemos su mensaje!"

SOCIEDAD ARGENTINA DE ESCRITORES

Por indicación de su asesor legal, Dr. Pedro Miguel Obligado, la Mesa Directiva de la Sociedad Argentina de Escritores ha resuelto en su última sesión del mes de diciembre del año pasado dirigirse al Ministerio de Justicia e Instrucción pública para pedir el nombramiento del jurado correspondiente a la producción literaria nacional del año 1934. He aquí el texto de la nota suscrita por el señor Leopoldo Lugones, como presidente, y el señor Samuel Ginzberg, como secretario.

"Buenos Aires - diciembre 23-1934. Al señor Ministro de Justicia e Instrucción Pública, Dr. Juan del Campa. Excmo. Señor:

Tengo el agrado de dirigirme a V.E. como miembro de la Sociedad Argentina de Escritores, a fin de solicitar el nombramiento del jurado correspondiente a la producción literaria nacional del año 1934. Como V. E. sabe, la ley No. 141 que crea los premios nacionales de ciencias y letras a partir de sus deficiencias, ha constituido un positivo estímulo y una

necesaria retribución al trabajo intelectual en la ficción, en la novela. Es tal el caso. Considero, pues, conveniente recordar la demora en la que se halla el cumplimiento de dicha ley y pedir a V. E. que designe las personas que deberán fallar el concurso literario del año 1934, a la mayor brevedad. Creemos, mismo, oportuno expresar a V. E. la convicción de que los jurados elegidos por la profesión de escritores, como es lógico en un concurso que requiere un conocimiento especial.

"NUMERO"

Bajo la dirección de Julio Fingerit se ha empezado a publicarse esta revista mensual que cubren los elementos del semanario católico "Criterio".

En su primera entrega "Número" expresa su oposición con las siguientes líneas tituladas: "La actitud filial". "La verdad, lo mismo que la belleza, es para el hombre un don. Se recibe y no se conquista. El trabajo del hombre es negativo; el trabajo del hombre es el recibimiento de la verdad. La verdad lo mismo que la belleza, se recibe del hombre. El libro arbitrario del hombre consiste en la facilidad de decir o de no decir amén. La libertad del hombre consiste en decir la verdad verdadera. Nada gana la verdad porque nosotros la aceptamos. Por nosotros ganamos, porque nos hacemos verdad. El amén es de orden sacramental y de orden intelectual. Con amén participamos en la acción, y con otro amén humillamos nuestra inteligencia. Con un amén entramos en la comunión de los Santos, y con un amén reconocemos la comunión metafísica de los seres. Porque decimos amén no sólo a la verdad revelada como dogma, sino a todo lo invisible revelado por lo visible.

El amén no es, pues, la palabra de autoridad, que corresponde al Magisterio, sino la abundancia de frutos en la vida espiritual. Plena de inmensidad porque sobre las dos silabas dichas del amén, se pueden entonar todos los cánticos. Y es precisamente ese carácter jubilar el que define a la obra de los verdaderos hijos. Alegria de la libertad filial en la casa del Padre, que el hermano mayor honesto y virtuoso, no entiende!"

FOR EL LIBRO NACIONAL

La Dirección General de Correos y Telégrafos sigue cumpliendo por término de su oficina de control y propaganda en la noble tarea de salvar al libro nacional del peligro de estar casi siempre ahogado. Más de 500 títulos distintos han sido presentados hasta la fecha por autores, editores y libreros de esta capital. En cada una de las 5000 agencias que el Correo tiene establecidas en la República se aceptan pedidos de estos libros con el 20 por ciento de descuento a favor de los lectores. La misma oficina de propaganda proyecta actualmente equipar un presupuesto que recorrerá todas las provincias argentinas ofreciendo al público la oportu-

dad de conocer directamente todas las obras de interés general que se publican en nuestro país.

Los autores, editores o libreros que deseen figurar con sus libros en las listas que el Correo expone en sus agencias, deben enviar un ejemplar de cada título a la oficina de Control y Propaganda.

NOVEDADES LITERARIAS

La librería "El Ateneo" anuncia la publicación en volumen de la última novela de Benito Lynch: "El Romance de un Gaucho".

Ezequiel Martínez Estrada trabaja actualmente en un libro de prosa: "Filosofía del Ajeer" que publicará por intermedio de la Biblioteca "Babel".

Con ilustraciones de Alberto Ginzberg, la misma Biblioteca editará próximamente un nuevo libro de versos de Leopoldo Lugones: "Romances del Río Seco".

César Tiempo se propone publicar este año un libro de salmos y cánticos.

Justo P. Suenz (hijo) reeditará en breve su primer libro de cuentos infantiles: "Pasto Puro", además de una nueva colección de relatos campesinos.

En los talleres de Espada-Calpe se está imprimiendo actualmente una nueva edición de "Anaconda" de Horacio Quiroga.

Alberto Gerchunoff publicará este año su anunciada novela "El Hombre Importante", además de una reedición corregida de "Los Gauchos Judíos".

"El Alma Masial y otras estaciones del hombre de hoy" se titula el libro de ensayos que publicará José Carlos Mariátegui en Buenos Aires por intermedio de "Babel".

Jorge Luis Borges está terminando su libro sobre la vida y la obra de Evaristo Carrigo.

Luis Franco trabaja actualmente en una Vida del General Paz. Se titulará "El Blanco ambigüo" y constituirá el primer volumen de su Vida del Padre Ezequiel V. E. sabe, la ley No. 141 que crea los premios nacionales de ciencias y letras a partir de sus deficiencias, ha constituido un positivo estímulo y una

Alfonso Siro se ha comprometido a publicar "Vegetal Social" de Waldo Frank.

para una edición monumental de dicha obra que aparecerá simultáneamente en francés, inglés y castellano.

La editorial "Centi" anuncia la publicación de "Elmer Gantley" la novela de Sinclair Lewis, traducida por nuestro colaborador mejicano, Martín Luis Guzmán.

LIBROS RECIBIDOS

LA VIRGEN DEL VALLE, Novela, por Bernardo González Arribe Buenos Aires 1930.

EL GATO ESCALDADO, Poemas, por Nicolás Olivari Gleizer editor, Buenos Aires 1929.

LA ALCANCIA DE BARRO, Versos, por Antonio Monti Buenos Aires 1930.

LA EDUCACION SENTIMENTAL, por Jaime de Boddé, Espasa Calpe, S. A. Madrid 1923.

CUATRO DE INFANTERIA por Ernst Johansen Traducción del alemán por J. Pérez M. con "La novela de Guerra" Centi 1923.

LA INTERNACIONAL SANGRENTA DE LOS ARMAMENTOS, Traducción del alemán de Luis de Navia. Colección "Panorama" Editorial Centi Madrid.

LA NOVELA DEL SEÑOR por Rafael Hierro Reyes, San Salvador C. A.

RELATOS MATWOO, por Shigeo Kikuchi Tipografía Nacional Franciscana 1929.

LA PSICOLOGIA SOCIOLOGICA DE LOS VALORES por León Dujovne Buenos Aires 1929.

NEW YEAR'S EVE. A play by Waldo Frank, Charles Scribner's Sons New York - London 1923.

REVISTAS Y PERIODICOS

Crisol No. 12 director: Miguel D. Martínez Redón.

India como lo No. 2, director Aniceto Ortiz, Rosario R. A.

Social Vol. XIV, No. 12, director Carlos W. Massaguer, La Habana Cuba. Contempóraneo, No. 3, 11, 13, 14, director: Bernardo Ortiz de Montalban, México, D. F.

Número, 1, Director Julio Flegreit Buenos Aires.

Sintesis Año III No. 32 Director: Martín S. Noel, Buenos Aires.

Nosotros Dic. de 1929, Directores: Alfredo A. Bivolar, Roberto J. Giusi, E. A. "La Reforma Social" Diciembre, 1929 Director Jacinto López, New York.

Horizontes, Año 1 No. 8, Director: L. F. Torres, Quito, Ecuador.

Amauta No. 27 Director José Carlos Mariátegui Lima, Perú.

Revista de Oriente Año II No. 15 Director: Primitivo Cordero Lelva Santiago de Cuba.

Resistencia Americano Tomo XIX, Nos 21 y 24, Director J. García Moppe, San José de Costa Rica.

El Nuevo Día No. 10 Director: Manuel López Pérez San Salvador.

Nosotros Año 3 No. 5, Director: Luis Martínez, Caracas, Venezuela.

1929 revista de avencos No. 41 editor: Ignacio Llanos, Madrid, Madrid, La "Babel" Cuba.

La Protesta - Suplemento cultural Año IX No. 112 Buenos Aires.

Una obra única en nuestro idioma:

ENRIQUE HEINE

EL POETA DE NUESTRA INTIMIDAD

por ALBERTO GERCHUNOFF

Autor de: "Los gauchos judíos", "La jofaina maravillosa", "El hombre que habló en la Sorbona", "La Asamblea de la Bohardilla"

EN TODAS LAS BUENAS LIBRERIAS

BABEL \$ 2 m/n. BABEL

WALDO FRANK

NUESTRA AMERICA

LA REVELACION DE UN MUNDO NUEVO:

EL PIONEER, EL PURITANO, EL JUDIO, EL MEXICANO

NUEVA YORK, CHICAGO, LOS ANGELES

WHITMAN, POE, THOREAU, EMERSON, MARK TWAIN,

JACK LONDON, DREISER, SHERWOOD ANDERSON, etc.

"NUESTRA AMERICA es el preludio de la sinfonía que estoy empeñado en componer con toda mi vida, sinfonía que, lo espero, algún día se percibirá límpida, entrelazando en un todo completo las formas todas de mi labor: novela, teatro, ensayos, la crítica y de filosofía, libros de interpretación como España Viva, artículos y conferencias.

El tema de NUESTRA AMERICA es el tema de todos los libros que he escrito después de cada libro que escribiré en adelante."

WALDO FRANK

EN TODAS LAS LIBRERIAS \$ 3 50 m/n.

BABEL

LIBRERIA ANACONDA

LIQUIDACION DEFINITIVA DE TODAS LAS OBRAS DE LOS GRANDES EDITORIALES ESPANOLAS:

América, Atenea, Ayacucho, Biblioteca Nueva, Bally y Ballere, Bauza, Caro Raggio, Calpe, Cervantes, España Moderna, Feliú y Susana, Gilly, Granada, Jorro, La Lectura, Mundo Latino, Montaner y Simón, Prometeo, Pueyo, Renacimiento, Residencia de Estudiantes, Rivadeneyra, Adrian Romo, Salvat, Sanz Calleja, Sociedad General de Publicaciones, etc.

\$ 0,20 LA PESETA

CORRIENTES 1543

BUENOS AIRES

U. T. 38 Mayo 1934